



Qué tan lejos hemos llegado desde “La víspera de Navidad”

Autor: Carlos Martinez, Asuntos Exteriores y Legislativos - El Paso | Oeste de Texas
12 de diciembre de 2022

Era la víspera de Navidad. ¡Ya casi se acerca el día!

Podría publicar una selfie rápido para mostrar mi alegría.

*A esta hora, los regalos están envueltos. Todos comprobaron haber seguido las listas.
Como pedí los regalos por medio del Internet, las compras de este año fueron sencillas.*

No se escucha nada alrededor, ni siquiera los niños gritan.

Debe ser que están distraídos con las películas navideñas que ven.

Si uno se asoma por la ventana, se pueden ver luces y decoraciones navideñas por todos lados.

Desde el interior, nos comunicamos a través de videollamadas con parientes lejanos.

Estas fiestas perfectas no son una puesta en escena. En realidad, hay un motivo.

Esta temporada, es el regalo de la conexión lo que hace que haya un humor más festivo.

Hace exactamente 200 años, Clement Clarke Moore escribió su famoso poema navideño “La víspera de Navidad”. Si bien lo escribió originalmente para sus hijos en 1822, el poema resistió el paso del tiempo. Sin embargo, desde entonces mucho ha cambiado. Aunque no soy el tipo de persona que quisiera superar un clásico, mi nueva versión del poema me hizo pensar qué tan lejos hemos llegado.

Esa historia se redactó 50 años antes de que nuestro fundador Alexander Graham Bell hiciera la primera llamada telefónica, casi 100 años antes de la primera emisión de radio y más de 150 años antes del nacimiento de Internet.

Ahora vivimos en un mundo sumamente conectado. El Internet ha cambiado por completo nuestra forma de vivir y hacer negocios. A lo largo de los años, he visto cómo ha pasado de ser una forma sencilla de comunicación a una herramienta para contribuir a la educación, las relaciones comerciales, la socialización y mucho más.

El poder del Internet prevalece, especialmente durante las fiestas. Según un informe reciente, el [57 % de los consumidores](#) planea hacer sus compras navideñas por medio del Internet este año. Pero lo más poderoso es la conexión entre nosotros.

Por eso me da tanto orgullo trabajar para una empresa que contribuye a que las personas cultiven relaciones a través de tecnología innovadora. En mi función dentro de Asuntos Exteriores y Legislativos, también es algo que valoro. Así que, cuando



recibí la llamada para respaldar un evento llamado “Fiestas a la velocidad de la luz presentadas por AT&T Fiber” que no solo beneficiaría a mi ciudad natal de El Paso, sino también al vecindario donde viví, decidí participar de inmediato.

Para celebrar el poder de AT&T Fiber que ofrece Internet a la velocidad de la luz, le regalamos a toda una manzana una instalación de luz deslumbrante para las fiestas. Luego organizamos una fiesta genial en el vecindario para que toda la comunidad disfrutara.

Nuestros clientes de pequeñas empresas locales estaban en el lugar en calidad de proveedores de alimentos. También, había una colina para trineos e instalaciones sanitarias para ayudar a animar el evento. El coro de una prepa local dio un concierto en vivo, nos divertimos con artes y manualidades, e incluso recibimos una visita especial de Santa.

Con el espíritu de retribución, en este evento concluimos nuestra promoción Connect & Give (Conectarse y dar). Por cada producto nuevo o actualizado de AT&T Fiber que se adquirió entre el 28 de noviembre y el 5 de diciembre en tiendas minoristas seleccionadas de El Paso, AT&T donó una computadora portátil a una familia local necesitada. Estas computadoras portátiles se distribuyeron en el lugar y nos dieron la oportunidad de concientizar sobre la [brecha digital](#) y lo que estamos haciendo para brindar los beneficios de la banda ancha y el acceso digital a todas las personas.

Fue una velada inolvidable que reunió a nuestra comunidad en un momento en el que la conexión es lo más importante. Si bien puede ser sencillo enfocarse en lo material durante esta época del año, el verdadero sentido de las fiestas son los momentos como este.

Se trata de reunirse. Se trata de la celebrar las tradiciones. Se trata de la conexión **humana**.

Tu conexión al **Internet** está allí para facilitarlo.

¡Felices fiestas!